

Rosebud: el juguete perdido de toda infancia

John Richard Jiménez Peñuela

Fundación EYETH-Universidad Pedagógica Nacional

eyethfilms@hotmail.com

Resumen

Rosebud es una palabra cuyo significado es investigado a través de la trama de la obra maestra de Orson Welles, "Ciudadano Kane". Diferentes acepciones a través del tiempo y en su momento se otorgaron al término. A partir de un análisis realizado sobre el filme, el autor propone el significado de "Rosebud" como término para referirse a los juguetes u objetos utilizados para jugar, que representan las infancias de sus propietarios pero que se caracterizan por ser difíciles de recuperar.

Palabras clave: *Rosebud, juguete perdido, infancia, contemplación, coleccionismo*

Aunque el letrero de una gran reja advierte “prohibido el paso” (no trespassing), la cámara ingresa a la mansión para posarse frente de la única habitación iluminada, que instantáneamente queda en tinieblas. Dentro de la habitación, la luz del exterior advierte la silueta de un hombre en cama. A continuación, realiza un acercamiento a una bola de nieve que el hombre sostiene en la mano derecha, la cual deja caer.

Ahora, en uno de los pocos planos en detalle de toda la película y ocupando la totalidad de la pantalla, la boca pronunciando “Rosebud” actúa como una orden para que la mano deje caer la bola al suelo. Con el cristal destrozado, puede apreciarse mejor su contenido; una casita pequeña con la apariencia de nieve. En seguida, ingresa una enfermera que tapa con una manta al cuerpo sin vida. Lo que sigue es un documental que cuenta rápidamente quien era el enigmático Charles Foster Kane. Al finalizar, reporteros ávidos de noticias sobre el personaje deciden que lo mejor que podrían averiguar es el significado de la palabra que pronunció antes de morir.

Tanto en el filme, como entonces y ahora, muchas han sido las atribuciones que se han dado a Rosebud, las cuales van desde su significado en el inglés original “capullo de rosa”, hasta el nombre de un caballo que ganó entonces el Derby de Kentucky. Al final del filme, al parecer no hay caso. En un almacén lleno de tesoros guardados por el difunto alguien expresaría: *“creo que ninguna palabra pueda explicar la vida de un hombre”*. Cuando parece un asunto sin resolución, el cineasta nos revela en imágenes que Rosebud es la marca del trineo de la infancia de Kane. No es un tesoro, ni una persona, o incluso, una ficha de rompecabezas como se podría suponer en diferentes escenas. Rosebud fue un juguete que es quemado como basura en una chimenea.

Antes de continuar, es necesario realizar algunas precisiones sobre la cinta, su creador y el personaje real en que se basó, con el objeto de tener un contexto claro para el análisis.

Ciudadano Kane

Antes del “Ciudadano Kane”, Orson Welles, fue conocido por su magnífica narración radial del clásico de H. G. Wells, “La Guerra de los Mundos”, desatando un caos sin precedentes entre los oyentes estadounidenses, quienes creyeron que realmente se trataba de una invasión extraterrestre. Este trabajo, le abrió puertas para dirigir y producir la película en cuestión. Welles mismo como protagonista se inspiró en el magnate de los medios William Randolph Hearst.

Y es que como Hearst, Kane poseyó empresas editoriales, compañías y emisoras radiales, usó los medios como instrumentos políticos para la manipulación y el escándalo, siendo uno de los principales exponentes de la prensa amarillista de todos los tiempos. De hecho, jugó un papel decisivo en la pérdida las últimas colonias españolas y la apropiación del Canal de Panamá por parte de los Estados Unidos. Como su alter ego de la pantalla grande, fracasó en la política. Fue un compulsivo comprador de obras de arte muchas de las cuales en su vida ni siquiera alcanzó a desenvolver. Se sabe de palacios y construcciones antiquísimas, que incluso llegó a demoler para reubicarlas en su mansión. “El Rancho” como apodaba a su principal residencia poseía el mayor zoológico privado del mundo. Su compulsión parecía sin fin incluso, aunque durante la depresión de 1929, se vio obligado a vender posesiones, y quizás lo más preciado para sí, algunos de sus periódicos. (Lennon y Epstein, 2006)

El imperio de Hearst-Kane, se vino abajo. Al momento del estreno de “Ciudadano Kane” en 1941, Hearst contaba ya con 78 años mientras que Welles era un joven de 26 años. En el documental de Lennon y Epstein (2006), David Nasaw su biógrafo más reconocido, hace explícito que a diferencia del Kane de Welles, Hearst fue un hombre que a pesar de los tiempos difíciles que pudo haber tenido como el estar en quiebra, la imagen de *“un viejo rígido, arrugado, amargado es totalmente equivocada”*. De hecho,

el ocaso de Kane guarda mayor relación con el de Orson Welles quien tuvo un gran éxito efímero, pero que 40 años después sería un solitario actor irascible que interpretaba pequeños papeles por dinero. Además, fue Welles quien perdió a ambos padres a temprana edad. En conclusión, Ciudadano Kane no solo es una película claramente biográfica de Hearst, sino también de Welles.

El florecer de Kane y el juguete perdido

Rosebud, el capullo de rosa es comparable a la belleza, a la juventud, a la inocencia en el amor. La infancia como florecer de la vida encierra lo que el adulto será, anuncia la aparición, el principio de algo. El juguete anuncia el florecer de Kane y representa el antes y después. Antes porque se encuentra jugando con su trineo mientras su madre, su padre y un desconocido discuten. Su madre como heredera de una gran fortuna, cede la custodia de su hijo a un banquero. Después porque el niño otrora pobre ahora es un millonario. Pero él no desea serlo. Lo único que busca es estar con sus padres, por lo menos con su madre. El tutor lo arranca de los brazos de la madre, ante lo cual responde con su trineo, ya no más como un juguete, sino como un objeto de defensa contra la separación.

El trineo representa la inocencia de un chico que aunque solo, jugaba feliz, y que por su acceso al nuevo mundo que obligado afronta, convierte sus experiencias anteriores en una infancia perdida. El trineo es abandonado junto con la infancia de Kane. Una infancia perdida sin posibilidad de ser recuperada. En una navidad posterior recibe un trineo de regalo, similar al anterior, al cual no presta la mayor atención. Ya es otro niño, y aceptar el trineo nuevo no cambiara en nada su nueva situación. Aceptar el trineo nuevo no recuperará su infancia.

En una escena donde conoce a la que será su segunda esposa, se hace una vaga referencia a “un viaje nostálgico” a su sitio de origen motivado por la muerte de su madre. Es claro que este viaje, realizado o no, hace parte del Rosebud, de la búsqueda

de objetos que conservaran en el recuerdo la infancia que nunca regresa. Un viaje que de haberse realizado, explicaría por qué si el trineo fue abandonado, aparece de nuevo entre sus objetos personales al final del filme.

Para un coleccionista de juguetes, este viaje es omnipresente a lo largo de su vida. Los juguetes como objetos que evocan la infancia, fueron utilizados para jugar por supuesto, pero una vez encontrados, son ahora prohibidos para jugar. Aunque pensado como juguete, el trineo dejó de serlo para convertirse en un objeto representativo de la infancia. Es así que, el juguete *“tiene un gran poder capaz de simbolizar de una manera muy íntima esa infancia que ahora, como adultos, nos resulta casi completamente inaccesible”* (Newson y Newson 1979; 237).

Kane acumula objetos, no los colecciona. Son para contemplación privada. Muchos hemos buscado, sin ser coleccionistas, objetos que nos recuerdan el pasado vivido, y sobre todo si este fue o tuvo algo de feliz con respecto al presente y futuros inmediatos. Entre estos objetos del pasado buscamos nuestro primer juguete o el juguete con el que más jugamos, o aquel que nos representa un mayor valor sentimental por estar relacionado de una u otra forma con un ser muy querido.

Claro está, que aunque ese juguete de la infancia perdida se convierte en objeto contemplativo, está en su dueño decidir si esta contemplación será personal, o colectiva. En esa decisión está resguardada la diferencia entre el acumulador y el coleccionista. De seguro, si Kane hubiera dado a conocer al mundo, o por lo menos a sus allegados el valor que este trineo le representaba, es probable que no haría parte de una exposición museográfica por lo menos, y no de las llamas del olvido. Pero probablemente la contemplación privada del trineo tenía precisamente ese fin de ser olvidado y ser llevado a la tumba junto consigo. Es como si pensase, mi infancia perdida es desconocida, por lo cual el trineo también lo será.

El otro juguete

La bola de nieve es una esfera transparente, que incluye una escena miniaturizada. Aunque ornamento, es también un juguete que nuevamente representa la infancia de Kane. Aunque en la pantalla grande podría pasar desapercibido, la bola es una representación miniaturizada de su hogar de la infancia. Como lo advierte Welles en el guión cinematográfico, *al interior de la esfera se encuentra "un chalet de montaña cubierto de nieve"; y, "también hay un pequeño trineo cubierto de nieve"* (Welles, 1941). De nuevo el "Rosebud" aparece, antes como una replica bastante pequeña con respecto a un trineo de adultos, y ahora, como un cuerpo de contemplación, en un tamaño considerablemente minúsculo, y escondido bajo la nieve.

Como Hearst, Kane tuvo también una segunda esposa. Es ella la dueña de la bola de nieve que cae de las manos de Kane al inicio de la película. Al ser una pertenencia de un ser amado, la bola de nieve es un juguete no para jugar, sino para recordar. Un objeto tan frágil y de cuidado, proporcional al cuidado del recuerdo del ser amado.

En una escena referente al ocaso de su vida, Kane destruye un cuarto después de que su segunda esposa se marcha. Como si estuviese loco, destruye repisas y lanza muebles. Poco a poco empieza a tirar cada vez menos cosas. Se acerca, despacio al lugar donde se supone se encuentra escondida la cámara, delante de la cual se encuentra la bola de nieve. Su mano sigue tirando cosas de los estantes donde están diferentes artículos pequeños, no tan grandes como los que se encuentran en otras partes del cuarto. Cuando la mano llega y está a punto de tirar la bola de nieve, titubea y después de un momento no tira la bola; ni siquiera la toca. Allí concluye su arrancón de rabia.

Es así que, el juguete no representa solo a la infancia, sino también al amor de su vida. A diferencia del trineo, la bola es bastante frágil. Como el trineo de madera, un juguete de bastante durabilidad, la infancia perdida no puede ser destruida tan fácilmente. Es perdida porque no regresa, pero se mantiene en el recuerdo. En cambio, el juguete de

la adultez, la bola de cristal con nieve, como la adultez misma, es cambiante, volátil, y aunque juguete, es preferible no jugar con ella, sino contemplarla. Por eso, propongo un Rosebud con significado ambivalente. De un parte puede ser el objeto de la infancia perdida, pero de otra, el juguete de la adultez vivida.

Juguete rico, juguete pobre

Existen juguetes de larga historia, otros que homenajean y otros usados por el niño común. La bola de nieve podría representar el juguete del gobernador, del rey, del hombre sobre los hombres. En cambio, el trineo es el juguete de los pobres, el juguete que trasciende el tiempo no tanto por su valor monetario, sino por su uso común a muchos niños.

El trineo es un juguete básico, durable; la bola no. El juguete del pobre es durable, el del rico es de contemplar, con el cual se debe tener bastante cuidado. Aunque la bola de nieve es un juguete de antigua data, el trineo le antecede, remontándose como una necesidad de transporte.

No obstante, tanto el uno como el otro son juguetes que propiamente no fueron pensados como juguetes. Es decir, el trineo es un medio de transporte de adultos, y la bola de nieve una representación en miniatura de un terreno en el que nieva sobre una casa. Son juguetes que procuran ser réplicas exactas de objetos adultos. Juguetes de imitación, cuya escala favorece su uso de acuerdo a diferentes características corporales del niño (Newson y Newson 1979; 121).

La bola de nieve antes que un juguete, fue un modelo. Pero *“la reducción a escala, combinada con la fidelidad respecto al original, ejerce una fascinación única tanto sobre los niños como sobre los adultos”* (Newson y Newson 1979; 120).

Para concluir, es cierto que Rosebud o cualquier otra palabra no puede representar la vida de Kane o de otra persona. No obstante, en su significado de juguete perdido, encierra la fascinación por la infancia que no pudo seguir siendo, debido a que puede ser truncada como la de Kane, o ser inalcanzable por el mismo hecho de crecer. Fascinación que es amplia tanto para el acomodado como para el adinerado. Infancias distintas, pero con objetos que las recuerdan de diferentes maneras.

Referencias bibliográficas

- Lennon, Thomas; Epstein, Michael. (Dirección y Producción). (2006). *The Battle over Citizen Kane* [DVD]. WBGH Educational Foundation. 1996.
- Newson, John; Newson, Elizabeth (1979). *Juguetes y objetos para jugar*. Ediciones CEAC, S.A. Barcelona. 261 p. 120-240.
- Welles, Orson; Mankiewicz Herman (1941). *Ciudadano Kane. Guión original*. Web divulgativa "El guión de CIUDADANO KANE". Universidad Autónoma de Barcelona. 154p. Descargado el 01/05/2012 en: <https://sites.google.com/site/guionciudadanokane/guion-literario>